

Mauricio Knobel en la revista de Psicología.

El lugar de la investigación en la formación de los psicólogos platenses

Vadura, Nancy Edith (1)

nancyvadura@gmail.com

Facultad de Psicología | UNLP

Resumen

Con este trabajo continuó una línea de investigación sobre los artículos de Mauricio Knobel publicados en la *Revista de Psicología* de la Universidad Nacional de la Plata (UNLP). En esta ocasión, me circunscribo a sus investigaciones realizadas oportunamente en la carrera de Psicología, por entonces dependiente de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP en el momento en el que, además, se desempeñaba como Director del Instituto de Psicología.

La relevancia que le otorga a la investigación parece hacerse visible en todos sus artículos publicados y en los anuncios de sus “investigaciones programadas” para sus cátedras de Higiene Mental y de Psicología de la Niñez y la Adolescencia.

Para el autor, la investigación es una tarea fundamental e irrenunciable de los psicólogos. El valor que le adjudica lo posiciona críticamente ante la ausencia de presupuestos adecuados y las limitaciones burocráticas impuestas para el desarrollo de esta actividad.

La trascendencia que le da a esta labor parece revelarse también tanto por los eventos y lugares en que se presentan algunos de los trabajos de la cátedra de Higiene Mental como en el hecho de la articulación de sus investigaciones con la comunidad.

Palabras clave: revista; Psicología; Knobel; investigación

Introducción

Con este trabajo continúo una línea de investigación sobre los artículos publicados en la *Revista de Psicología* de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). En un artículo anterior me acerqué al valor histórico que tiene esta revista, para luego centrarme en los artículos escritos por Mauricio Knobel (1922-2008), uno de los autores más prolíficos en esa publicación, ocupándome de aquellos en los que refiere al rol del psicólogo.

En este caso, me circunscribo a las investigaciones realizadas en la carrera de Psicología de la entonces Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP), publicadas en el momento en el que, además, se desempeñaba como Director del Instituto de Psicología.

Mauricio Knobel. Su formación y su inserción Institucional

Entre mayo 1955 y agosto de 1959 se crearon muchas de las facultades de Psicología del país. En ese marco, organizar las diversas cátedras y el plantel profesional no resultó sencillo. Sin ir más lejos, la carrera de la UNLP no estuvo exenta de atravesar estas mismas dificultades (Vadura, 2011).

La inserción institucional de Mauricio Knobel se produce unos años después, en el contexto de *una psicología sin psicólogos* (Vezzetti, 1994), momento en el que, por su formación, se convierte en integrante del plantel docente de la carrera de Psicología platense.

Inicialmente se gradúa como médico, especializándose más tarde (entre 1956 y 1959) en psiquiatría infantil en la Greater Kansas City Mental Foundation (Missouri, Estados Unidos) y, su amplia formación, lo lleva a integrar la American Psychological Association (APA) entre 1961 y 1964. Sin embargo, con frecuencia asiste a reuniones científicas internacionales ajenas a las instituciones de la IPA. Knobel no era un representante de la ortodoxia psicoanalítica argentina aunque, por su participación en la APA, ha sido señalado como psicoanalista (Dagfal, 2009).

Aún desde su posición renuente al psicoanálisis, Fernanda Monasterio lo convoca como profesor. Dada la escasez de profesionales formados en la materia y las complicaciones para configurar la planta docente en las facultades de Psicología, la médica española flexibiliza su posición, permitiendo que se sumen jóvenes profesionales reconocidos y especializados en el extranjero, aunque eso pudiera representar la entrada del psicoanálisis

a la facultad. Sin embargo, su directiva explícita fue no dictar psicoanálisis en las materias a su cargo (Vadura, 2010).

Algunas otras referencias aparecen en su libro *Psicoterapia Breve* (1987), en donde agrega que, después de recibirse de médico, realiza clínica general, electroencefalografía, neurología y psiquiatría. Luego decide viajar y, el conocer varias culturas, lo obliga a cuestionarse mucho de lo aprendido.

Su formación psicoanalítica en Buenos Aires lo lleva a hacer carrera institucional hasta llegar a la categoría de *Psicoanalista didacta*. Pero, según sus propios dichos, la tarea hospitalaria fue el gran incentivo para sus inquietudes terapéuticas. Aprendió psicofarmacología y practica psicoterapia. En ese entonces, no concibe otra manera de aprender que hacer clínica y enseñar. En este libro menciona su papel como formador de médicos y psicólogos:

Cada nueva idea, cada nueva experiencia, eran motivo de investigación y trabajo. Así, escribí muchas cosas mientras aprendía y enseñaba. De esas actividades resultaron algunas publicaciones más o menos aceptables, otras no tanto y no pocas sin gran valor. Tuve que leer, consultar, preguntar, volver algunas veces a la clínica y a mi análisis. Trataba de entender y, de ser posible, de transmitir lo que entendía (1987: 11).

Asimismo, describe a Arminda Aberastury como una “psicoanalista genial y persona excepcional” (Knobel, 1987: 11) como una de sus grandes maestras con quien, además de una valorada relación personal, también publicó algunos trabajos. Otro psicoanalista que rescata es a Jaime Szpilka “...insigne psicoanalista argentino que en sus comienzos me acompañó mucho” (Knobel, 1987: 12).

Sin embargo, para Alejandro Dagfal (2009) el psicoanálisis es una perspectiva teórica presente entre otras herramientas conceptuales y terapéuticas. Su trayectoria académico-profesional muestra el recorrido propio del psiquiatra moderno y dinámico de la época¹.

Además de la experiencia de Missouri y en Brasil² señala su trabajo en el Hospital Psiquiátrico Melchor Romero de La Plata, en el Instituto de Orientación Familiar que fundó en Buenos Aires, en la cátedra de Psiquiatría de la Universidad de Buenos Aires

¹ Su pertenencia institucional da cuenta de esa posición en tanto formó parte de la Asociación Americana de Psiquiatría, el Colegio Internacional de Medicina y la Sociedad Interamericana de Psicología.

² Forma grupos de estudios en Río de Janeiro y en San Pablo. También se suma a Universidades de ese país, como la de Campinas (Knobel, 1987).

(UBA) y en la carrera de Psicología de las UNLP y la UBA³.

Su inserción en la UNLP se produce en abril de 1961 como profesor titular en dos materias: Psicología Diferencial y Psicología de la Niñez y de la Adolescencia. Al año siguiente, fue designado profesor adjunto en la asignatura Higiene Mental (Knobel, 1961). Entre 1965 y 1968, también se desempeñó como Director del Instituto de Psicología de la UNLP, nombramiento que se anuncia en el Vol. 2 de la *Revista de Psicología*⁴.

Knobel y el lugar de la investigación en la carrera de Psicología de la UNLP

La investigación como tarea del psicólogo, aparece mencionada por Knobel en la *Revista de Psicología*. En su artículo “El Psicólogo en un Servicio de Psiquiatría Infantil”, señala tres áreas de desempeño para estos profesionales: el diagnóstico, la terapéutica y la investigación.

La *tarea diagnóstica* es una función altamente especializada por la que los psicólogos ocupan una posición jerárquica. Su contribución a la discusión final del caso, es de indiscutible valor dentro de los equipos interdisciplinarios⁵. La tarea psicoterapéutica aparece como la más discutida de todas, en tanto se encuentra limitada por cuestiones legales⁶. Por último, menciona el área de coordinar, de supervisar y de diseñar la metodología de investigación clínica. Esta tarea es fundamental, en tanto son los únicos que están en condiciones de medir los resultados obtenidos a nivel de la comunidad, de los individuos y quienes conocen las consecuencias de algunos tratamientos farmacológicos y psicoterapéuticos: este rol no solo es fundamental sino irrenunciable.

La importancia que otorga a la investigación, vuelve a aparecer en “El Psicólogo como Higienista Mental”, artículo que se presenta en el *Primer Seminario Internacional sobre el*

³ En esta autobiografía frecuentemente agradece a amigos excepcionales y a sus alumnos como posibilitadores en él de enseñanzas de sus ideas, sus críticas y su colaboración: “...actualmente algunos son profesores, otros son mis maestros- en una singular inversión de perspectiva- algunos se olvidaron de mi y otros me recuerdan con cariño” (Knobel, 1987: 11).

⁴ Se detalla: “CAMBIO DE AUTORIDADES. A partir del mes de abril del corriente año, asumió la dirección de este Instituto el Profesor de la casa Dr. Mauricio Knobel, titular de las cátedras de Psicología de la Niñez y de la Adolescencia e Higiene Mental, quien reemplaza al Dr. Luis María Ravagnan (...)” (*Revista de Psicología*, 1965: 9).

⁵ Es el único profesional del equipo formado en esa área a través del manejo de los test mentales. Su particular capacitación lo habilita, además, para la entrevista psicológica, el conocimiento del caso clínico y la situación social del paciente.

⁶ Aunque efectúa ese tipo de tratamiento exclusivamente bajo supervisión médica, esta instancia puede suprimirse en profesionales con una buena base psicopatológica y una amplia experiencia de trabajo en equipo.

*Desarrollo de la Comunidad en Salud Mental en 1965*⁷ (Knobel y otros, 1966).

La ausencia de presupuestos adecuados para la una dedicación *full time* en investigación y las limitaciones burocráticas para el trabajo de campo, muestran restricciones para esta tarea. Doss consecuencias de ello, están en que la labor se hace difícil y poco gratificante y, además, que la formación en investigación termina siendo superficial y acotada a proyectos de investigación internos de las cátedras. Así, los profesionales optan por dedicarse a otras actividades para la subsistencia.

Es en la enseñanza en donde Knobel y su equipo encuentran la forma de contrarrestar esas y otras condiciones, estimulando a los estudiantes en tareas de investigación, de trabajos de campo y de discusiones acerca de las posibilidades reales de trabajo (Knobel y otros, 1966).

Los demás artículos, como los informes del Instituto de Psicología de la Facultad publicados en esa revista, hacen visible también el interés y la importancia que el autor le da, no sólo a la investigación sino a la inserción de los alumnos y nuevos psicólogos en esta actividad. Uno de los informes, se denomina “Actitudes de preadolescentes acerca de la menstruación” y es un trabajo que se presenta en el *IX Congreso Interamericano de Psicología* en Miami, en diciembre de 1964, en el que se muestran los resultados de una investigación realizada en escuelas oficiales y privadas laicas a niños y niñas de 5° y 6° de entre 11 y 13 años y cuenta con la colaboración de los alumnos de la cátedra de Higiene Mental.

Este trabajo tiene como propósito indagar sobre el grado de conocimiento y la actitud de los preadolescentes respecto de la menstruación, tanto en su función fisiológica como en su relación con lo sexual y lo genital, plagado de representaciones y significados inconscientes reprimidos en nuestra cultura y se sostiene en una orientación psicodinámica (Knobel & Scáziga, 1965).

Asimismo, dentro del apartado “Investigaciones Programadas”, aparecen otras indagaciones que tienen a Knobel y a su equipo como protagonistas. La primera que se menciona es la que realiza su cátedra Psicología de la Niñez y de la Adolescencia. Es una experiencia supervisada por él pero a cargo de personal de la asignatura. Algunos de los integrantes fueron la Psicóloga Helena Lunazzi de Jubany, jefa de trabajos prácticos, la Psicóloga Norma Delucca, ayudante diplomada y Norma Najt como ayudante alumna.

⁷Este evento tuvo lugar en Buenos Aires del 12 al 17 de julio de 1965.

Todas ellas, años más tarde, serían personas muy significativas de nuestra Unidad Académica.

Se parte de una hipótesis de trabajo: “En nuestros adolescentes existiría un importante monto de agresividad en relación con la especial percepción del medio ambiente como frustrante, o por la existencia real de situaciones frustrantes, partiendo del criterio experimentalmente verificado que vincula frustración y agresividad” (Revista de Psicología, 1965: 7). La crisis de la adolescencia es factible de ser medida, tomando como patrón la actitud de los adolescentes frente a los valores normal y socialmente estatuidos.

En lo que refiere a su cátedra Higiene Mental, en ese mismo número se anuncian varios temas de indagación. El primero de ellos, “Actitudes y disposición frente a la maternidad”, se basa en la administración de un test proyectivo ideado por Knobel, en el que se revelan actitudes de aceptación o rechazo de la maternidad en mujeres embarazadas. Dicha administración, se completa con una breve entrevista y con el dibujo de la figura humana.

El segundo, “El tiempo en la adolescencia”, se intenta determinar por medio de una encuesta la ocupación de los adolescentes en la ciudad de La Plata, con el objeto de conocer sus preferencias sociales, educacionales, políticas, deportivas, etc.

El último tema tratado es “Conocimientos y disposición de los médicos acerca de la Psicología y los Psicólogos”, investigación que utiliza un cuestionario dirigido a médicos generales, psiquiatras y jefes de servicio de distintas especialidades. Se propone dilucidar los factores que generan actitudes de hostilidad, aceptación o indiferencia hacia la psicología y los psicólogos. A la vez, muestra su preocupación respecto de la inserción de estos nuevos profesionales (Revista de Psicología, 1965)

Un año más tarde, en el Volumen 3 de esa misma publicación, en la sección “Informes presentados”, Mauricio Knobel, junto a Martha de Albarracín, Alcira de Luliano, Elba Mosca y María Pereyra publican “Actitudes de la mujer ante el embarazo”. Este trabajo, lo presentan en el *X Congreso Interamericano de Psicología*, realizado en Lima (Perú) del 3 al 7 de abril de 1966 (Albarracín y otros; 1966) y parece retomar el primer tema de las investigaciones programadas anunciadas en el número anterior de la revista.

En este caso, el titular de Higiene Mental y su equipo continúan un trabajo iniciado en el Hospital Alvear de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), administrando y estandarizando un nuevo test diseñado por Knobel y Mirta Videla de Vignau, apto para explorar las peculiaridades de la estructura psicológica de la mujer embarazada. Se centra en la consideración de las actitudes más frecuentes en esa etapa de la vida y en su relación con las características del parto (Albarracín y otros, 1966). Es un test de estimulación

visual que enfrenta a las mujeres entrevistadas con una serie de láminas en las que se representan situaciones vitales inadvertidas. En éstas se identifican con un personaje, revelando en forma de historia dramática su modalidad perceptual y afectiva. Consta de ocho láminas con dibujos en los que la constante es la presencia de una mujer embarazada. Esa muestra piloto, se compone de 50 mujeres que se encuentran entre 7 y 9 meses de gestación: 25 de la Maternidad de La Plata (dependiente del Ministerio de Salud Pública de la Provincia de Buenos Aires) y 25 del Sanatorio Argentino, institución privada de la ciudad. Ambos grupos no corresponden exactamente a dos clases sociales definidas (baja y media) ya que, tanto en uno como en otro, se encuentran algunos miembros de las dos clases que, por distintas razones, asisten a uno u otro de los servicios.

En sus conclusiones se adelanta que, el uso de este instrumento adecuadamente validado, permite mostrar la posibilidad de prevenir distocias en el parto de mujeres y se constata la concurrencia de actitudes de aceptación o rechazo del embarazo, con la ausencia o presencia de factores distócicos en el parto. Incluso, menciona que en Argentina algunos obstetras lo utilizan con un criterio clínico empírico. Su uso les permite anticipar situaciones negativas y, desde una lógica preventiva, recomendar el tratamiento psicoterapéutico a las mujeres embarazadas que lo necesiten (Albarracín y otros, 1966).

En síntesis

La relevancia que Knobel le adjudica a la investigación, se hace visible en sus seis artículos publicados y en los anuncios de sus investigaciones programadas para sus cátedras de Higiene Mental y de Psicología de la Niñez y la Adolescencia.

En ellos reconoce a la investigación como una tarea fundamental e irrenunciable de los psicólogos, aunque restringida por la ausencia de presupuestos adecuados para una dedicación *full time* en investigación. También señala las limitaciones burocráticas impuestas para el trabajo de campo. Ambas cuestiones, hacen que esta actividad se torne difícil y poco gratificante, al tiempo que la formación es superficial y acotada a proyectos de investigación internos de las cátedras.

La trascendencia que le da a esta labor, parece revelarse también por los eventos y lugares en que se presentan algunos de los trabajos de la cátedra de Higiene Mental. Se mencionan uno nacional de importancia, tal como lo es el *Primer Seminario Internacional sobre el Desarrollo de la Comunidad en Salud Mental* en 1965 y dos internacionales: el *IX*

Congreso Interamericano de Psicología en Miami (1964) y el *X Congreso Interamericano de Psicología* en Lima (1966).

Asimismo, sus trabajos muestran una articulación con diferentes ámbitos de la comunidad. Se habla de escuelas primarias oficiales y privadas, como así también espacios vinculados a la salud tales como el Hospital Alvear de Buenos Aires, la Maternidad de la ciudad de la Plata dependiente del Ministerio de Salud Pública bonaerense y el Sanatorio Argentino. Cabe destacar que, muchos de los conceptos que aparecen, muestran un enfoque psicodinámico y algunas nociones psicoanalíticas. Rastrear profundamente ese lugar que lo nombra como uno de los primeros formadores de los psicólogos-psicoanalistas platenses es ya “una nueva historia”.

Notas

(1) Docente de la cátedra Corrientes Actuales en Psicología e integrante del Proyecto de Investigación "Historias de la Psicología en La Plata (1958-2006)". Código S046, Universidad Nacional de La Plata, dirigido por el Dr. Ariel Viguera.

Referencias bibliográficas

Albarracín, M.; Luliano, A.; Knobel, M.; Mosca, E. y Pereyra, M. (1966). “Actitudes de la mujer ante el embarazo”. En *Revista de Psicología*, Vol. 3, pp. 95-100.

Dagfal, A. (2009). *Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo (1942 -1966)*. Buenos Aires: Paidós.

Knobel, M. (1961). *Ficha individual de Personal Docente en Legajo Personal*. FAHCE: UNLP.

_____ (1965). “Actitudes de Preadolescentes acerca de la Menstruación”. En *Revista de Psicología*, Vol. 1, pp. 73-77.

_____ (1987). *Psicoterapia Breve*. Buenos Aires: Paidós.

Knobel, M.; Scáziga, B. y Segal, P. (1966). “El Psicólogo como Higienista Mental”. En *Revista de Psicología*, Vol. 3, pp. 69-75.

Vadura, N. (2010). “Psicoanálisis y Psicoterapia Grupal. Edgardo H. Rolla: de la neurocirugía a los grupos operativos en La Plata”. En *Memorias del XI Encuentro Argentino de Historia de la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis Estudios, producciones e intervenciones en el Bicentenario*. Facultad de Psicología: Universidad Nacional de Rosario.

_____ (2011). “Los grupos operativos: de la Experiencia de Rosario a su implementación en Psicología Profunda en La Plata”. *III Congreso Internacional de Investigación en Psicología*, s/d.

Vezzetti, H. (1994). “Presentación”. En Vezzetti, H., Klappenbach, H. y Ríos, J.C. *La psicología en la Argentina*. Buenos Aires: Departamento de Publicaciones de la Facultad de Psicología de la UBA.